

NOTICIARIO

BLASCO Ibáñez no ha cesado en su campaña contra la monarquía y la dictadura españolas. Recientemente ha lanzado, por intermedio de la casa Flammarion, un volumen que es la continuación de su «Alfonso XIII desenmascarado». «Ce que sera la république Espagnole» es el título de su nuevo folleto.

—En Francia no se olvida a los buenos escritores del pasado. Un completo estudio sobre Maupassant acaba de ser publicado por Georges Normandy. Estanislao Fumet renueva el interés por la obra de Baudelaire—escasa y exquisita—con su volumen «Notre Baudelaire». P. Martino, en fin, se ocupa de «Parnasse et Symbolisme», estudiando con singular agudeza las características de una y otra escuela.

—La publicación del libro sobre Dostoyevski, obra de la hija del novelista, ha dado origen a numerosos comentarios. Toda clase de críticos y cronistas han analizado este trabajo que ofrece nuevas perspectivas sobre la existencia del autor de «El idiota».

—La muerte de Mr. Peter H. Goldsmith, ocurrida el 8 de Abril último, ha determinado la extinción de «Inter-América», buena revista de intercambio intelectual americano. El señor Goldsmith, conocedor certero de la vida de los países del nuevo continente, había puesto al servicio de esta iniciativa todo su entusiasmo y toda su ilustración. Con su muerte deja de publi-

carce un buen órgano de la inteligencia mutua entre los pueblos del nuevo mundo.

—Ha sido anunciada la celebración de una Semana Española, en París, que contaría con la colaboración de numerosos escritores de nuestra lengua.

—La Residencia de Estudiantes de Madrid iniciará dentro de poco la publicación de una revista de estudios, que cuenta con los mejores escritores y maestros de España para sus trabajos. No es la primera intentona editorial de la Residencia. Hace algunos años editó, con lujo sobrio, diversas obras de Ortega y Gasset, Azorín, Unamuno, Eugenio D'Ors, etc. No es aventurado, por esto, suponer que su Revista será una publicación estimable.

—La escritora sueca Ellen Key ha fallecido hace poco. Era autora de un buen número de libros que, en sus traducciones francesas, inglesas, italianas, españolas, etc., habían obtenido grandes triunfos. «El siglo de los niños», «Amor y matrimonio» son las más destacadas de sus obras.

—La *Revue Latine* de París, por intermedio de su redactor Gastón Picard, ha hecho una encuesta sobre Víctor Hugo, a propósito de la fundación de la cátedra Víctor Hugo en la Soborna. Entre los más entusiastas hugólatras, merece citarse a José Delteil, quien ha respondido a Picard: «¡A su lado, qué pequeño se ve todo! Es grande, vastísimo. Es la encina. Y sin duda yo no desdeño las rosas. Pero la encina está por encima de las rosas». Montherlant, en cambio, ha respondido con cierta acritud, sin conceder nada a Víctor Hugo.

—Un nuevo Congreso Internacional de PEN Clubs se ha reunido en Berlín, en la segunda quincena del mes de Mayo último. El 16 del mes citado se efectuó la primera reunión. Al día siguiente se realizó el almuerzo de estilo, en el Hotel de

Ville (Municipalidad) de Berlín. El 18 se efectuó un banquete en el Kaiserhof. El 19, en fin, excursiones a Potsdam y a Wamsee pusieron fin a la reunión. En el curso de ella se trató de la constitución del Comité superior internacional, del problema de las traducciones, de las condiciones para ser miembro del P E N Club, etc. La delegación británica era presidida por John Galsworthy, y la francesa por Paul Valéry. Un segundo número del Boletín de la Federación de los P E N Clubs ha sido publicado, con artículos de Mistress Dawson Scott y de John Galsworthy y numerosas informaciones internacionales de importancia para la institución.

—Ossendowski, que en poco tiempo ha venido a ser uno de los más ingentes prestigios del mundo intelectual, anuncia la publicación de cuatro nuevos libros. «Le Nord enflammé», relatos de viaje por Africa del Norte; «Hors de la grand muraille de la Chine», continuación de «Bestias, hombres, dioses»; «L'Aiglone», novela marroquí, y «Le sorcier noir» son los títulos de sus obras. Todas ellas, como se ve, continúan beneficiando la mina aventurera en que ha cavado, con singular fortuna, Ossendowski.

—Una verdadera novedad literaria es el Congreso de Críticos, que se ha celebrado recientemente en el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual de París. Fué constituido por enviados de las labores críticas de muchos países de los diversos continentes. América estaba representada por el crítico brasileiro Severiano de Rezende y por el mexicano Alfonso Reyes. Las materias tratadas son abundantes y significan un paso más en la inteligencia internacional de los escritores.

—Un libro de Alvaro Melián Lafinur, joven y destacado escritor argentino, publicado hace algunas semanas en París, ha sido objeto de entusiastas elogios. Entre otros, ha escrito sobre el Francisco García Calderón. El libro de Melián Lafinur se ocupa de grandes figuras continentales. De su patria escoge a Rivadavia, Mitre, Avellaneda, Güemes, etc. Otros capítulos de-

dicados a Rodó, a Darío, etc., dan a la obra de Melián Lafinur un carácter más próximo y literario.

— Con ocasión del segundo tomo del «Journal intime» de Jules Renard, que ha sido publicado hace poco, se ha hecho objeto de algunos homenajes al autor de «Zanahoria». Los críticos dicen que esta obra encierra muchos puntos de vista interesantes sobre la vida de uno de los escritores más leídos de nuestro tiempo.

— La Academia de Medicina de París ha celebrado el jubileo de un sabio hartó discutido: Carlos Richet. Como se sabe, el doctor Richet es una especie de polígrafo, que no sólo ha escrito obras de historia, novelas, poemas, obras filosóficas y psicológicas, sino que también ha intentado sistematizar y convertir en materia de investigación científica algunos experimentos metapsíquicos. En la sesión solemne que se dedicó al doctor Richet pronunciaron discursos laudatorios M. Painlevé y M. Léon Fredericq, quien confirió al doctor Richet la Orden de Leopoldo de Bélgica.

— El libro de James Joyce publicado en Francia con el título «Gens de Dublin», ha sido leído con avidez curiosa y ha provocado artículos ya entusiastas, ya condenatorios. Uno de los más entusiastas es el de Edmond Jaloux. En él el autor dice que los escritores franceses siempre han tenido algún escondido propósito didáctico o lógico al escribir sus obras. En Joyce no aparece nada de eso, sino que la vida atraviesa por las páginas de su obra, indeterminada, flotante. El autor no pretende sacar ninguna conclusión; no predica, no hace labor de pedagogo. De allí, concluye Jaloux, la extraña impresión que a los franceses produce este escritor.

— Waldo Frank, un escritor norteamericano cuyo prestigio crece día por día, ha publicado recientemente un libro titulado «Virgin Spain», a la vuelta de un viaje por España. En nuestro

próximo número daremos mayores datos sobre esta obra y sobre la interesante personalidad de su autor.

—Fernando García Oldini, el crítico, el político, el ensayista, el poeta, el músico, el orador, el discutidor perenne y apasionado, el periodista de todos los asuntos, el Oldini de alma redonda porque en ella todo repercute, ese mismo Oldini fantasmagórico y presente que estaba en todos los lugares, desde su actual rincón de Suiza ha enviado los originales de un nuevo libro.

Los que conocen *Y dolor, dolor, dolor...*, sus conferencias musicales o su ensayo sobre literatura biológica; los que estuvieron con él en las asambleas o los que desde una butaca lo vieron tocar la flauta; los obreros del milin; las jovencitas que estudiaban piano, los demócratas empedernidos, la banda de Pablo Neruda, los estudiantes, los hombres de espada y los curas, cuando aparezca su libro, estarán frente a un Oldini diverso. Y a través de su prosa sonora, imantada y movable hasta el extremo, verán las doce figuras que llenan su libro.

Gabriela Mistral, Pedro Sienna, Pablo Neruda, Rokha, C. Préndez Saldías y otros más, aparecerán, ante el hombre que lee, en una actitud hasta ayer desconocida.

Y esto ocurrirá porque Oldini no acepta que los escritores sean como generalmente se cree que son. El los ve distintos y los entrega al juicio de sus contemporáneos tal como los ve. Es decir, tal como no los vemos nosotros.

—Con el nombre de «Educación», el conocido profesor y publicista Emilio Uzcátegui García ha iniciado la publicación de una revista, destinada a reseñar las actividades educacionales del profesorado ecuatoriano y a divulgar las experiencias pedagógicas de todas partes.